

CONTENIDO

1. + P. Félix Moracho SJ
2. Noti — Breves
 - ✓ Difuntos
 - ✓ Canonización
 - ✓ Nombramiento
3. Homilía de Germán García Y.
4. ITER - UCAB Graduación
5. P. Jorge Cela: Entrevista
6. Agenda del Provincial

1. + P. Félix Moracho, SJ

El viernes 19, al anochecer, falleció en la Enfermería Provincial de Caracas el **P. Félix Moracho Galindo**, a los 86 años de edad y 68 años de Compañía. Su funeral se celebró al día siguiente, con la participación de numerosos jesuitas, religiosas y amigos. El P. Provincial pronunció la siguiente homilía:

«Hoy el evangelio tiene una palabra central: “Sígueme” Eso fue lo que hizo Félix: seguir con verdadero corazón a aquél que desde joven lo había invitado.

Conocí a Félix en la comunidad Manuel Aguirre. Guardo en la memoria a un hombre de excelente buen humor, muy detallista, dispuesto siempre al servicio, con una capacidad crítica que me sorprendía por lo audaz de la misma.

Hombre de sentir con la Iglesia, pero que a la vez y por ese motivo era capaz de proponer la necesidad de su reforma. Un hombre convencido de su fe, que trabajaba inagotablemente en un nuevo libro de catequesis (recuerdo el trabajo sobre el tema de los sacramentos) y que ya usaba en sus albores los sistemas de internet (teniendo él más de 70 años) con el fin de exponer y acompañar la formación cristiana.

Viví con Félix los avatares de la búsqueda por comenzar a hacer realidad el Plan de Provincia, de la mano de aquel equipo entre laicos y jesuitas que conformó Arturo Sosa, que llamaban equipo animador. Había cosas que él decía no entender, pero que apoyaba la necesidad de replantearnos el modelo de Provincia y la necesidad de dar paso a los jóvenes.

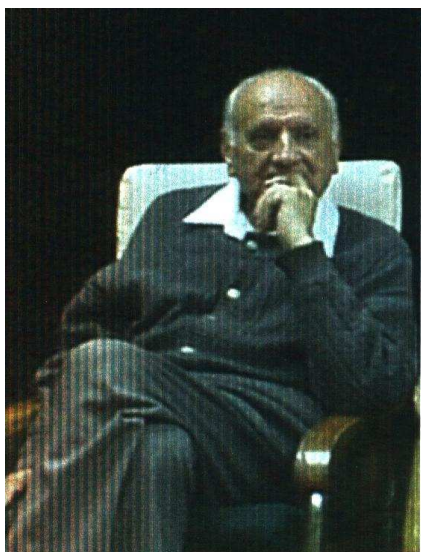


Cómo recuerdo, mi querido Félix, cuando hablaste con mi padre sobre las propiedades de la sopa de sardina y cómo, al final de la visita que ellos tuvieron a nuestra casa en La Pastora, le regalaste un poco de ese guiso que tú tenías para que se lo llevara. Mi papá nunca lo olvidó.

La vida de Félix Moracho Galindo es extensa y de múltiples esfuerzos y trabajos. Nace en Tudela, Navarra, el 26 de agosto 1923. Eso significa 86 años de vida realizada a plenitud. Sus padres Félix y Presentación. Tuvo una numerosa familia, cuatro hermanos y tres hermanas (dos de ellas religiosas). Bautizado a los tres días de nacido en Santa María Magdalena de Tudela.

Félix no es un conjunto de datos históricos, pero señalemos algunos. Estudió la Primaria en su ciudad natal y la Secundaria entre el Instituto local y el colegio de la Compañía de la misma Tudela. Al final del bachillerato ingresa en Loyola el 7 de septiembre 1941.

Su primer destino (1949) es a estudiar Física y Química en la Universidad de Zaragoza. Pero al año siguiente iniciará el magisterio como inspector en el colegio San Ignacio de Pamplona, mientras sigue los estudios y se gradúa (1950) de Profesor Auxiliar de Matemáticas. Enseñará Matemáticas, Física y Química en dicho colegio. Él solía recordar estos destinos como caminos de la obediencia donde Dios escribía derecho con líneas torcidas.



La Teología la hace en la Universidad de Comillas, obteniendo la Licenciatura. Se ordena de sacerdote el 30 de julio 1955 en Loyola, por el Nuncio Hildebrando Antoniuti. El Terceronado lo hizo en Gandía.

De 1957 a 1959 es Prefecto de Estudios y de Disciplina, y Profesor de Matemáticas en los Colegios de Pamplona y de Tudela, sucesivamente. Bajo el rectorado de José Manuel Baradiarán pronunció los Últimos Votos el 2 de febrero 1959. Félix pronto ocupa cargos importante. De 1959 a 1961 lo tenemos de Socio del Provincial de Castilla Oriental, siendo Consultor de Provincia de 1959 a 1966. En 1961 es nombrado Rector del Colegio San Ignacio de Pamplona y Profesor de Matemáticas.

Ya desde 1961 comienza su ofrecimiento a trabajar en América Latina, llamada que 'he sentido a lo largo de toda mi vida religiosa' (al P. General 19.04.61). Su sueño se cumple en 1966. Con cuarenta de edad viene destinado a Venezuela, siendo su primer desempeño en Maturín como Vicario Cooperador y Delegado Diocesano de Catequesis. En 1968 es nombrado Párroco de San Ignacio de Maturín, Asesor Diocesano de Juventud, Miembro del Consejo Presbiteral y Secretario Nacional de Catequesis. Esta última función la ejercerá de diversas formas a lo largo de muchos años en su vida.

En 1969 es nombrado Vicesuperior en la Residencia de Filósofos en Caracas. De 71 al 74 es Rector del Colegio Javier de Barquisimeto; miembro del Consejo Presbiteral, asesor de los religiosos y Presidente de AVEC, lo que no le impide dar todas las clases de Educación de la Fe en todas las secciones del colegio. A él tocó como Rector informar y preparar el cierre del colegio.

Uno de los hechos que más recordaba, por ser de los más duros de su vida, fue cuando en 1974 es nombrado Delegado de Formación, tomando posesión el 23 de marzo de ese año y siéndole aceptada la renuncia el 11 de noviembre del mismo año, persuadido de su ineptitud para el cargo por no comulgar con los criterios juveniles de la época ni poder transigir con ciertas libertades de los estudiantes.

Entre 1975 y 1979 Superior de la Residencia Padre Gumilla y Encargado de la Secretaría de Catequesis. De 1978 a 1979 trabaja en la Distribuidora Estudios. El curso 1979 – 80 lo aprovecha para su reciclaje en Madrid siguiendo el curso de Pastoral en el Instituto León XIII.

Destinado a la Residencia San Felipe de Maracaibo ejerce como Director del Secretariado Catequístico de 1980 a 1984. De 1982 al 85 lo vemos de Párroco y Superior de la Residencia San Felipe con extensión a Sierra Maestra y El Manzanillo, empleándose en dar Ejercicios, misión que ejercerá no sólo en Venezuela sino en varios países de América Latina.

De 1985 a 1996 lo pasa en la Comunidad Manuel Aguirre, dedicándose intensamente a la publicación de libros, siendo de 1985 a 1987 Profesor del CER e ITER y Secretario de Pastoral Parroquial, y en 1987 redactor de SIC.

En el provincialato del P. Arturo Sosa es Socio del Provincial a partir de 1996: 'Tener un buen Socio es un tesoro en una Provincia -le dice el P. General en febrero 2001- pues las cosas marchan mejor, y el servicio que prestan es muy importante para el bien de todos. Puedo decirle que Usted es uno de ellos, y le estoy muy agradecido'. Al final de esta etapa, el eficientísimo y diligentísimo Socio ad omnia empezó a dar muestras de cansancio con algún fallo en la memoria, aspecto que se fue agudizando con el tiempo. Pudo todavía algún tiempo predicar sus bien preparadas homilías tanto en San Francisco como en Santa Teresa.

El 22 de enero 1999 solicita en su testamento vital 'que no se utilicen medios extraordinarios para cuidar su salud y prolongar su vida, que el tratamiento, hospitalización y cuidado personal sean como quien quiere seguir a Cristo pobre'.

Fue Félix un jesuita a carta cabal, absolutamente coherente con lo que pensaba y decía. Él afirmaba que su verdadera vocación era de escritor divulgador de la fe. Y tenía toda la razón. Su inmensa producción de calidad en una docena y media de títulos (casi cien ediciones entre 1971-1999) y más de un millón de ejemplares vendidos, sobre temas de catequesis de adultos, lo consagran como un verdadero referente o bestseller en la comunicación popular de la doctrina cristiana. Entre sus libros, siempre atentos al aspecto social de la fe, destaca 'Cristianos hoy'.

Para Félix la fe de Jesús derribaba muros y creaba fraternidad. Por eso, comentando el evangelio que hemos escuchado, Félix señala que el comportamiento de Jesús era escandaloso e inusitado, pues los acoge y come con ellos. Jesús derriba el muro entre justos y malditos dice, y con Jesús el mismo Félix buscaba derribar muros en nuestra Iglesia de hoy

Fue por tanto Félix una mina de actividad caritativa en lo pastoral. Pero quienes lo tratamos podemos decir que el filón principal de esa mina era una fe profunda, una gran piedad y un gran amor a Dios, a la Iglesia y a cada prójimo. Que Dios lo tenga en la gloria que desde aquí le preparó.

Descansa en paz Moracho, que mucho bien hiciste.»

Testimonios recibidos a su muerte:

«Recibe mi saludo desde la distancia; creo que van siendo tiempos difíciles para la Compañía, la ausencia física de personas que han sido claves en unos tiempos y momentos de la historia de ésta. En Venezuela, en concreto, creo que Arturo asumió una Provincia llamada a grandes retos, muchos de los que sembraron las semillas ya no están, les toca ahora a los jóvenes asumir y velar porque las cosechas sigan dando buenos frutos. Las generaciones mayores, que en su mayoría han pasado a disfrutar la gloria del resucitado, han dejado grandes legados y tareas que quienes forman el cuerpo apostólico de esta Compañía, incluyéndonos los laicos, estamos llamados a seguir impulsando. Los grandes hombres suelen hacer grandes cosas y es una tarea titánica seguirles, pero como siempre hemos confiado y creído en que Dios no pide nada que el hombre, en su pequeñez, no sea capaz de dar o hacer, entonces seguiremos confiando en la posibilidad de seguir empujando esta obra. Debe llenar de emoción y júbilo a los jesuitas contar

con personas de tanta calidad humana, pero a la vez es un tremendo compromiso: Moracho, Altuna, Vélaz y tantos más, ciertamente, que nos invitan a comprometernos más y más con esta empresa llamada cristianismo, hecha vida en la vivencia de los valores del Evangelio. Te reitero sobre todo mi sentimiento de cercanía en estos tiempos en que la muerte parece ser la compañera más próxima. Que Dios siga siendo el que anime nuestras vidas.» [Carmen Julia Paredes (Fe y Alegría, Mérida)]

«Éste es un correo de sentimientos encontrados, entre la pérdida física de un buen amigo, y la alegría de saberlo llamado definitivamente por nuestro Dios a vivir en Casa. Le doy muchas gracias al Señor por todo lo que aprendí de Félix: su caballerosidad sin doblez, su don de ver siempre lo bueno en los demás, su mano tendida para animar y ayudar, y su prodigiosa labor evangelizadora y catequética, que llegó físicamente muchísimo más lejos que sus periplos, gracias a libros como el memorable "Cristianos hoy" y otros varios. Estoy cierto de que nuestro Dios, con infinito amor y misericordia, vio el paciente esfuerzo y fruto de tantos talentos, y le dijo a Félix: "Bien hecho, servidor bueno y fiel; ya que has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de lo mucho: entra en la alegría de tu Señor" (Mt 25,21). Tienes un buen padrino en tu labor de Socio, Potxi. Qué afortunado...» [Jorge Castro, S.J.]



«Siento mucho el fallecimiento del P. Moracho. Lo recuerdo con mucho cariño en Gumilla y en La Pastora. Admiré su trabajo editorial de hacer más comprensible el Evangelio. Era un gran ser humano.» [Mafer Mujica (Prensa UCAB)]

«Me causa un profundo dolor la partida del Padre Félix, pues en el tiempo que conviví con él en la Curia le tomé un profundo cariño. El cielo está de fiesta, se ha ido un hermoso hombre de paz.» [Eva Navarro (IUSF, Maracaibo)]

«¡Mil gracias por la noticia de la muerte del P. Félix Moracho. Q.E.P.D.!

Él había venido muchas veces a la Isla del Encanto. Dio los EE.EE. dos veces, creo, a la comunidad jesuita con laic@s presentes; y también a muchas comunidades religiosas. También a un grupo de CVX. Sin mencionar unos talleres catequísticos a diferentes grupos. Y siempre fue muy generoso en compartir con nosotros sus publicaciones y las otras riquezas de la Provincia Venezolana. Era muy amigo de un ex-jesuita antillense, Pepe Llorente, quien murió hace unos años, y la esposa me preguntaba por él con frecuencia. De nuevo, nuestro pésame, y que el Señor mande a la Provincia unos novicios del mismo calibre!» [John F. Talbot, S.J. (Socio PRI)]

2. Noti — Breves

✚ Difuntos

El viernes 26 falleció en Zaragoza (España) la **Sra. Irene Lombar de Giménez**, mamá del P. Antonio Luis Giménez. ¡Descanse en paz!

✚ Canonización

El próximo 17 de octubre tendrá lugar la canonización de la beata **Cándida María de Jesús**, fundadora de la congregación de las Hijas de Jesús. ¡Enhorabuena!

✚ Nombramiento

El **P. Luis De Diego** ha sido nombrado Director de CURFOPAL, cargo que asumirá en marzo de 2011.

3. Homilía de Germán García Y.

El jueves 25 la familia Fe y Alegría celebró una Eucaristía de Acción de Gracias por la reciente liberación del **Sr. Germán García Velutini**, miembro de la Junta Directiva de esa institución, quien fue secuestrado ese mismo día del año anterior. La homilía corrió a cargo del P. Manuel Aristorena (Piedra) y del mismo Germán. A continuación publicamos las palabras de Germán:

«Al analizar que estaba secuestrado, lo primero que se me ocurrió fue dar gracias a Dios por haberme dado 54 años de vida feliz, con una familia excepcional y que, quizás, era el momento de tiempos difíciles y de sufrimiento. Que ese sufrimiento debía ofrecerlo a Dios en mi corazón y por muchas personas que, en ese instante, transitaban por situaciones más difíciles que las mías.

Pedí a nuestro Señor que me diera la fe y la fortaleza necesaria para afrontar esta nueva circunstancia de mi vida y para que también, a toda mi familia, en especial a mis hijos e hijas, les diera esa fe y fortaleza que iban a necesitar. Pedí a mis captores que me dieran una Biblia, a lo que accedieron, y a los pocos días me la entregaron.

Comencé a leer, empezando por los Evangelios, las cartas de los apóstoles, el Antiguo Testamento, y así de marzo a agosto la Palabra de Dios fue mi compañía durante muchas horas al día.

Y descubrí que hablamos a Dios cuando rezamos y que oímos a Dios, que nuestro Señor nos habla, cuando aceptamos SU inspiración, cuando dejamos guiarnos por EL, cuando leemos sus palabras. Más de una vez, asaltado por una duda o por una interrogante, y mientras pensaba, me sucedía

que al día siguiente o algunos días después recibía respuesta; un pensamiento, una lectura. Así conseguía una paz que me es imposible explicar, paz que sólo se siente internamente. Y en esos momentos, una inmensa felicidad de estar con Nuestro Señor se hacía presente.

Les cito un par de ejemplos:

(1) *Al comienzo del cautiverio estaba sumamente deprimido por considerarme una “mercancía”. Analicé lo humillante de un canje Persona vs. Dinero. Me preguntaba: ¿Por qué me ocurrió esto a mí, qué sentido tenía este encierro? La respuesta de Papa Dios no hizo esperar: Los secuestradores me enseñaron la noticia de la rueda de prensa de Fe y Alegría. Y me dije: Allá afuera hay gente esperando a que regrese. Tengo que sobrevivir. En una de las cartas de San Pablo leí ese mismo día: Dios coloca a cada miembro de la iglesia en el sitio que le corresponde. Y me dije: mi sitio es ahora y aquí, rezando por mi prójimo. Desde ese momento mi vida adquirió un sentido positivo: que, aunque solo y sin hablar con nadie, podía hacer algo útil por los demás. Supe que mi oración llegaba a las personas de afuera, de ustedes, me mantenía con fuerzas.*

(2) *Otro momento fue a finales de agosto. Por alguna razón, me quitaron todas las lecturas, la colchoneta que tenía, y me redujeron las comidas. Pasé un par de días, muy largos,*



buscando cómo podía sacarle provecho a esa situación. Le pedí a Dios su ayuda. De nuevo su respuesta: Se me ocurrió, como había leído y releído tantas veces la Palabra de Dios, volverla a leer en mi mente. Pese a mi mala memoria, no sólo leí sino que analicé la razón de ser y el porqué de pasajes que recordaba, les busqué aplicación para mi vida. Nuestro Señor me dio la memoria, me dio SU COMPAÑÍA y la compañía de Nuestra Madre Querida, la Virgen, para acompañarme día a día.

Me llenó la certeza que mi vida solitaria, sin mediar palabra con nadie, tenía un sentido. Que lo importante en la vida es servir a nuestro prójimo, y que nuestra oración llega a los demás. Que sí hay una comunicación espiritual con Dios y con todos ustedes, y que esa oración es una forma de servir a los demás.

En diciembre me volvieron a dar la Biblia y, además, me regalaron una estampa de San Miguel Arcángel. Este hecho me convenció que los secuestradores también son hijos de Dios y que no nos corresponde a nosotros juzgarlos. Que, para evitar situaciones similares a ésta y transformar a las personas, el camino no es la represión ni la venganza. Que el camino es la enseñanza de la Fe y el Evangelio a niños y jóvenes. Es aceptar a Dios en nuestros corazones y llevarlo al corazón de nuestros niños y jóvenes. Es pedir a Dios que nos cuide y bendiga para que estemos completamente unidos entre nosotros y con Jesucristo, y así demostrar que a través de una Fe y Alegría podemos construir un mundo mejor.»

4. ITER — UCAB Graduación

El jueves 25 tuvo lugar en Caracas la Graduación en Teología del ITER – UCAB. Forman parte de esta promoción los jesuitas **PP. Oscar Buroz, Daniel Figuera, Eduardo Soto y Roberth Urdaneta**. El discurso, por parte de los graduandos, corrió a cargo de **Eduardo Soto, S.J.**, quien después de mencionar a las autoridades presentes, compañeros, familiares y amigos, pronunció las siguientes palabras:

«Me ha sido encomendado por las autoridades de la facultad el representar a mis compañeros en este acto académico, dirigiendo unas breves palabras con ocasión a nuestra graduación en la Quinta Promoción de Licenciados de Teología de la UCAB. Es un honor inmerecido, y que agradezco profundamente.

Ante todo quiero decirles que no es fácil hablarles. En la elaboración del discurso muchas ideas pasaron por mi mente: hacer gala de una actitud de DENUNCIA, como nos fue enseñado por el Padre Frades en su Cátedra de Profetas, o dictar una clase de Método Teológico parafraseando a nuestro querido profesor, el Hermano Bazarra, que nos hiciese recordar cómo hemos de ejercer la profesión cuyo título hemos adquirido hoy. Pero más bien he optado por dirigirme a Ustedes, mis compañeros, quienes desde hace algunos años hemos compartido un aula de clases, viajes, convivencias, conversaciones informales y preocupaciones comunes, y que desde hace casi 6 meses no nos veíamos, asumiendo y celebrando, en el caso de quienes hemos sido ordenados sacerdotes, las primicias de nuestro ministerio, y en el caso de los laicos, el modo en cómo los conocimientos adquiridos son puestos en práctica dentro de una Iglesia y de una Sociedad que muchas veces no quiere tener oídos para quienes le son distintos, mucho menos para Dios.

Lo primero que quería mencionar es la diversidad de los que estamos aquí presentes. 4 jesuitas, 3 salesianos, 1 agustino y 5 laicos de distintos rincones del país y procedencias. Sin contar los que comenzaron un camino junto a nosotros y que luego se apartaron de él, para seguir sus propios rumbos. Esto es algo significativo y que no debemos pasar por alto. En nuestra diversidad se encuentra nuestra riqueza y al



encontrarla, también debemos reparar en cuáles fueron las causas de tan grande disminución del grupo de graduandos, que estoy seguro, no obedece a la dificultad de las materias vistas, sino a otras causas, que debemos enfrentar, si es que de verdad queremos sentirnos orgullosos del título que hoy se nos entrega.

¿Dónde están todos los compañeros que llenaban el salón de primer año de Teología? ¿Fueron sólo aves de paso en nuestro caminar o lograron entrar en nuestros corazones y en nuestras oraciones? Y es que el ITER, la Facultad de Teología, no está constituida solo por profesores, sino también por los alumnos, los compañeros del salón, y todas las personas que trabajan aquí, y de todas ellas seguramente hemos aprendido algo que está significado en el pergamino que solemnemente nos han entregado hoy. Ellas conforman la Facultad de Teología de la UCAB, en Venezuela, que nació para formar en esta disciplina a quienes deseen adentrarse en ella, ya sea por decisión propia o por mandato de la congregación a la que pertenecen, a fin de adquirir las herramientas intelectuales indispensables para la realización de la labor sacramental o pastoral que les sea encomendada.

En este aspecto no se puede negar que el ITER nos ha regalado amistad y gente buena que quiere hacer las cosas bien, muchos nombres pueden venir a mi memoria en este momento... gente que no tiene mala intención... pero bien sabemos que, para que la Facultad pueda cumplir su misión, esta bonhomía no es suficiente... es necesario que el instrumento que Dios ha dispuesto para formar a sus agentes pastorales de la vida religiosa en Venezuela, sea calibrado y perfeccionado una y otra vez, en una actitud de conversión que se nos recuerda especialmente en este Tiempo Litúrgico y que va dirigida a toda la Iglesia, a la cual pertenecemos.

Y esta tarea es más urgente si se tiene en cuenta la misión de la Teología en nuestro mundo y sociedad actuales. Aun cuando muchas corrientes de la filosofía contemporánea cuestionen el estatuto epistemológico de la Teología, esas apreciaciones quedan a su vez en entredicho cuando se tiene una profunda experiencia pastoral, y en ese contacto con la gente, sobre todo con las personas más sencillas, las mismas preguntas que hace siglos justificaron el surgimiento de esta disciplina, vuelven a aparecer, por lo cual, nuevamente debe echarse mano de la razón discursiva para dar cuenta de lo que se cree. Una Teología que no se queda en la explicación del dogma, sino que se presenta además como una propuesta de sentido ante una vida cada vez más carente de él.

Una Teología que sigue reclamando su espacio como Ciencia que permite salvaguardar la relación, que integra todo lo vivido y aprendido, pues toda la realidad refiere a su fundamento, que no es otro que el DIOS AMOR revelado en su hijo, Jesús de Nazaret. Experiencia que sólo puede captarse desde LO ECLESIAL, como pluralidad de relaciones y de diversidades que convergen en un horizonte de fraternidad, a la cual todos estamos llamados e impulsados como hijos e hijas de Dios que somos.

La construcción de esa fraternidad, tan anhelada por todos los seres humanos y por todos los pueblos, pasa necesariamente por la reflexión teológica, pues es la palabra amorosa de ese Padre Común la única capaz de hacernos hermanos. Ese proyecto de fraternidad, donde quiera que estemos debe ser llevado adelante sin caer en la tentación de los razonamientos fingidos, que buscan la promoción de un modo de pensar, una ideología, en desconocimiento de la realidad única e irrepetible de cada ser humano, de cada historia de vida. Por tanto, como Licenciados de Teología, y como hombres autorizados por la Ley para hablar de Dios y de su proyecto de amor para con toda la humanidad, debemos procurar siempre la verdad de nuestras palabras, cursen ellas en artículos de revistas, homilias, clases, charlas o acompañamientos. En donde quiera que estemos, la honestidad intelectual, que es honestidad con uno mismo y con las convicciones propias, debe ser el riel por donde despliegue nuestra profesión, de manera

que nuestras palabras, antes de pretender convencer a los otros, ya deben habernos convencido a nosotros mismos.

Nos encontramos en un país, en una época, en una Iglesia que necesita discursos coherentes e iluminadores, dichos por personas íntegras e ilustradas, es decir, auténticamente preocupadas y preparadas para dar lo mejor de sí a los demás en cuanto a la enseñanza de la fe y una propuesta de sentido basada en la revelación del Amor infinito de nuestro Padre para con la humanidad. Los egresados de esta facultad, y entre ellos, nosotros, estamos llamados a asumir ese reto, que implica coherencia de vida, fidelidad a las propias convicciones, escucha atenta a la realidad y a las personas que nos ha tocado y nos tocará servir, honestidad intelectual y actualización permanente del bagaje intelectual y humano adquirido en estos años de estudio.

Hay una tarea pendiente, pues, aunque muchos hoy dicen no creer en verdades objetivas, la integridad moral e intelectual siempre tendrán algo que ofrecer al mundo. La Teología nos permite hablar desde Dios, y afirmar desde ella que la realidad no se agota en una ideología o en las afirmaciones de una ciencia, ni nadie en el mundo tiene el poder absoluto sobre todas las cosas, sino que el Misterio, que es el Amor, siempre permanece. La única seguridad a la que pueden aspirar los hombres y las mujeres de hoy ya no está en las cifras de las cuentas bancarias ni en las ojivas de las armas nucleares, sino en la experiencia de un Dios que nos ama y que se nos sigue manifestando. Queda de nosotros el encontrar los modos de comunicar a ese Dios en un mundo que lo ha expulsado de sus aulas de clases, de sus obras de arte, y de sus deseos.

Nuestra esperanza no es vana, pues hay personas que nos han precedido en ese aspecto, algunas de las cuales tuvimos la oportunidad de conocer en esta Institución.

Y también nos tenemos a nosotros mismos, que gracias a la tecnología y al cyber espacio, independientemente del lugar donde estemos prestando nuestro servicio, podemos crear una modalidad de acompañamiento para este noble propósito, de manera que no queden ocultas las metas conseguidas, los textos logrados y elaborados. Es un camino en el que seguramente podemos acompañarnos.

Dios permita y nos sea propicio para que las herramientas adquiridas nos ayuden a iluminar el camino de muchos otros y que ese saber superior, universal y comprensivo, que llene de sentido el quehacer universitario, fruto de un dialogo fecundo de las Ciencias entre sí y de ésta con la Filosofía y la Teología, tal y como lo indica el artículo 6, numeral 5 del Estatuto Orgánico de la UCAB, que define la misión específica de la UCAB, pueda ser alcanzado con nuestro trabajo intelectual, para gloria de Dios y de nuestra Alma Mater.

Gracias a la UCAB, al ITER, a los profesores, a ustedes, queridos compañeros.

Hermanos, aquí estamos, ¡lo logramos!

¡Muchas Gracias!»

5. P. Jorge Cela: Entrevista

El **P. Jorge Cela**, próximo Superior Regional de Cuba, ha visitado algunas comunidades y obras de Caracas, con un breve salto a la frontera (El Nula), para conversar, aclarar y recoger propuestas en orden al “Proyecto Caribe”, del cual habla en la entrevista realizada para las Noticias de Venezuela (NV).

NV. Su rostro es bien conocido en Caracas. Sin embargo, es bueno desempolvar la memoria. ¿Cuáles fueron sus contactos precedentes con la Provincia de Venezuela?

JC. Mi primer contacto con la Provincia de Venezuela fue ya en el Noviciado. En 1960 las Provincias de Antillas y Cuba decidieron unir sus noviciados en Venezuela y sus

juniorados en Cuba. Pronto la decisión fue de unir ambos en Los Teques. A mí me tocó venir a segundo año de Noviciado. Pasé tres años junto con Aristorena, Trigo, José M^a Aguirre, y uno o dos años con los de los cursos más próximos.

Regresé en 1978 a una reunión de jesuitas insertos en barrios populares. En los 80 pasé tres meses dando un curso en el ITER y terminando de escribir mi tesis. A partir de 2004 sustituí a Jesús Orbegozo, S.J., como Coordinador General de Fe y Alegría y vine varias veces en esa función. Recuerdo especialmente el 2005, cuando vinimos a celebrar el 50 aniversario de Fe y Alegría.

NV. *Sobre esta base de conocimiento ¿es atrevido preguntarle sobre sus objetivos en esta grata visita de diez días?*

JC. Ahora regreso por dos razones. Fui invitado por el sector social a facilitar un taller sobre la espiritualidad del apostolado social y aprovecho la visita para presentar y escuchar reacciones a lo que hemos llamado el Proyecto Caribe.

NV. *Recientemente usted ha pasado de Coordinador General de Fe y Alegría a Superior Regional de Cuba ¿Tiene que ver esto con el grande ánimo y liberalidad que desea San Ignacio a los que siguen a Cristo?*

JC. Desde el año 1988 estoy colaborando con los jesuitas de Cuba en la planificación de la región. Desde 1998, a petición de los obispos de Cuba, colaboro con el plan pastoral de la Iglesia cubana. Ahora me han destinado a trabajar en la región cubana a tiempo completo. Pienso que tiene que ver con esta relación de tantos años, con mi origen cubano y con la necesidad de agentes pastorales en la isla.



NV. *A sus cargos añade la delicada responsabilidad de “tentar el vado” hacia un reordenamiento jurisdiccional de la zona del Caribe. En esta misión, ¿se siente Usted como líder? ¿estratega? ¿planificador? ¿acompañante? ¿secretario? ¿amigo? ¿cómo se siente?*

JC. En realidad esta misión me fue dada por los dos Provinciales (Venezuela y Antillas) y los cinco Superiores Regionales (Cuba, Puerto Rico, Haití, Jamaica y Guyana) que participan en el Proyecto Caribe, y fue confirmada por el Padre General. El objetivo es promover la reflexión, el diálogo y, por tanto, la toma de decisiones sobre formas de mayor colaboración entre los jesuitas que trabajamos en la región del Caribe. El reordenamiento territorial puede ser una de las consecuencias, pero no es el objetivo. Y definitivamente no hay un final previsto y mucho menos una fecha de ejecución. Las formas de colaboración serán el fruto de la búsqueda que haremos los jesuitas de la región junto a todas las personas con las que colaboramos en la misión. Ellas nos irán mostrando necesidades de reorganización que tendrán que ver con las nuevas formas de trabajo en red, de estructuración de la globalización de la solidaridad, de asumir la misión universal de la Compañía y de hacernos presentes en las fronteras territoriales y apostólicas que surgen en la región del Caribe.

NV. *¿Se pueden ya señalar las piezas o territorios actuales que se agruparían en la futura unidad provincial? ¿cuáles son? ¿semejanzas o heterogeneidades?*

JC. Los siete territorios ya los enuncié más arriba. Ellos ya constituyen una frontera, un reto, para nuestra acción. Que no la inventamos nosotros, sino que la plantea el momento histórico que vivimos. Hoy se habla siempre de América Latina y el Caribe. Esta forma de hablar da constancia de la diversidad de nuestra región. No somos todos latinos. Hay presencia de otras culturas y lenguas europeas: francesa, inglesa, holandesa. Hay un fuerte componente africano en todas nuestras culturas. La región jesuita abarca desde un enclave en el primer mundo (Miami) hasta uno de los países más pobres del mundo, Haití, empobrecido aún más por el reciente terremoto. Incluye sistemas políticos y económicos muy diferentes en un territorio geográficamente próximo, pero fragmentado y disímil. Pero al mismo tiempo constituye una región socio-geográfica cultural con algunas características comunes. En este sentido el proceso de integración del Caribe puede ser comparado con el de la región amazónica, que abarca seis países y provincias jesuitas diferentes.

NV. *La vocación caribeña de Venezuela tiene sus razones históricas y actuales. ¿Algunas ventajas internas o externas de la nueva distribución pensada por la Compañía?*

JC. La Compañía aún no ha pensado una nueva distribución. Se ha hecho sensible a la realidad expresada por los jesuitas que trabajamos en el Caribe y ha comenzado un discernimiento en busca de una mejor manera de servir en esta región. En este grupo cada uno tiene sus características. Venezuela es la provincia jesuita más numerosa, el país más grande (en territorio y población), y con características especiales: tiene una zona caribeña, pero también andina y amazónica. Esto significa que tiene una gran riqueza que aportar en un trabajo en red, y también retos que se enriquecerán con una visión más amplia y compartida. La Compañía ha querido comenzar por invitar a la reflexión y escuchar a los jesuitas involucrados en la región.

Forman parte de la región territorios donde hay pocos jesuitas que necesitan apoyo para la labor que realizan con grandes dificultades. Pienso que porque son vecinos cercanos y necesitados constituyen para Venezuela una frontera, un reto, una oportunidad de aportar allí donde el bien es más universal, donde no hay otros, donde hay más necesidad.

NV. *Por su movilidad, Usted cumple lo de que “su casa es el mundo”. ¿Cómo se ha sentido en las comunidades donde ha ido parando en esta parte del mundo?*

JC. Aunque nuestra casa es el mundo, tenemos rincones que nos son más acogedores y en los que nos sentimos más a gusto. Para mí Venezuela es uno de esos rincones. Por los años vividos en esta tierra, por las afinidades culturales, por los muchos amigos, por mi historia en Fe y Alegría que tiene fuertes raíces en Venezuela y por el trato y cariño que siempre he recibido.

6. *Agenda del Provincial*

01	Evaluación del Curso de Inglés en el exterior
02 – 03	Visita a la Comunidad Manuel Aguirre
04	Consulta de Provincia
05	ECPAPV
09 – 11	Visita al Filosofado
12 – 14	Visita a Guasualito
15 – 16	Visita a El Nula


sociosjve@cantv.net
www.jesuitasvenezuela.com